

## Preguntas y respuestas en el Congreso Mundial de Chicago

Contestaciones de Annie Besant, publicadas en "El Loto Blanco" de Febrero 1930.

Pregunta: Si Krishnaji es suficientemente apto para comprender la enseñanza del Cristo para la nueva sub-raza, ¿cómo es que ignora sus deseos con relación a la Iglesia Católica Liberal, si son como usted los ha expuesto?

Respuesta: En primer lugar, yo no sé si en su cuerpo físico conoce la enseñanza del Cristo para la nueva sub-raza. En segundo lugar, por lo que yo sé, el Cristo no ha dado enseñanza alguna hasta el presente, para la nueva raza; y, por tanto, si Krishnaji la conoce no sabría yo distinguirla de la suya ordinaria. «¿Cómo es que ignora los deseos del Cristo con relación a la Iglesia Católica Liberal?» Manifestaciones más respecto a los deseos del Cristo con relación a la Iglesia Católica Liberal, serían, creo, difíciles de encontrar. Lo que yo he dicho es que Cristo había hablado respecto a su próxima visita a nuestra tierra; pero, personalmente, no he oído cuales son Sus deseos respecto a la Iglesia Católica Liberal. Es uno de Sus muchos credos, -empleando sus mismas palabras- una forma especial de Cristianismo despojada de algunas de sus excrecencias como el infierno perdurable y la ira de Dios, que han deformado el Cristianismo popular. Luego, por la actitud general del Cristo podemos comprender que las hay de estas supuestas enseñanzas que Krishnaji rechazaría seguramente. Pero yo he de declarar mi total ignorancia respecto a sus deseos con relación a la Iglesia Católica Liberal, excepto que es uno de los muchos movimientos religiosos que Él estimula y, en la medida que la obstinación humana lo permite, trata de guiar la elevación del lado espiritual del hombre.

P: Gran número de individuos abandonan la S. T., la I. C. L. y la Co-Masonería porque ha dicho Krishnaji que las organizaciones y credos no son esenciales para el progreso y sí más bien un obstáculo. ¿Cree usted que se puede permanecer en estas organizaciones y vivir en consecuencia con lo que enseña Krishnaji?

R: Una palabra importante se ha omitido en esta pregunta. Él ha dicho que estas cosas no son esenciales para el progreso espiritual. La palabra espiritual implica el desarrollo de Dios dentro de nosotros; y ninguna de estas cosas es esencial para tal desarrollo. Algunas de ellas pueden ser útiles, otras pueden estorbar; pero es seguro que ninguna de ellas es esencial. La naturaleza esencial de las ceremonias es un impedimento que se arroja en la primera Iniciación.

P: En una ocasión dijo Krishnaji que las organizaciones y las religiones son como narcóticos y por ende, impedimentos. ¿Quiere decir esto que nuestras creencias y religiones de la época son obstáculos? Puesto que también dice que toda experiencia es

útil y digna de nuestra búsqueda ¿por qué nuestra experiencia en el estudio de la sabiduría antigua, la religión y la co-masonería no han de considerarse inútiles?

R: Yo no sé por qué no. No ha dicho que todos los estudios son inútiles. Os deja la elección de los que juzgáis útiles. Él no os dicta. Está reiterando constantemente: «No me toméis por autoridad; juzgad por vosotros mismos; resolveos». Esto es de la esencia misma de sus enseñanzas. Su continuo esfuerzo consiste en sacudiros de vuestras creencias que no se practican e incitaros a escudriñar en el terreno de las que decís sostener. Él no puede destruir ninguna creencia real y viviente. Puede destruir y destruye y despedaza creencias que no son vivientes, formas que han perdido su vida. Que ésta es su obra presente lo oí de quien para muchos de nosotros es una autoridad muy elevada, la más elevada del mundo: que la presente obra de Krishnaji es «destruir toda forma gastada»; y las formas gastadas son las que han perdido su vida. No puede destruir forma alguna animada por la vida. Destruye del modo más efectivo todas aquellas formas que se aceptan sin conocimiento. Trata de aclarar las cosas con el fin de hacer lugar para el pensamiento, la inteligencia, discernimiento solícito, para emplearlos en todas las manifestaciones que haga y no se repitan como formas o credos sino que se adopten por la vida que aportan a las formas. Yo no recuerdo que haya dicho que toda experiencia es digna de aprecio. Es posible que sí, porque donde falta experiencia siempre es posible lo que llamamos error. Podéis recordar la alarmante frase de Henry Ford, dirigida a un reportero: «Yo jamás en mi vida he cometido un error»; y, ante la mirada de sorpresa de éste añadió: «y usted tampoco». El error implica experiencia ausente y, por tanto, adquisición de una experiencia de que se carecía. No conozco mejor definición de la idea usual del error .

P. : Tenga usted la bondad de decirnos cómo hemos de reconciliar o unificar los puntos, al parecer en conflicto, entre la Teosofía y la Sociedad Teosófica y los de Krishnaji, especialmente respecto a las organizaciones, Maestros e Iniciados.

R: Sólo puedo contestar en lo que atañe a las organizaciones. Ha dicho únicamente que las organizaciones son inútiles para el progreso de la espiritualidad. No hay duda de que esto es verdad. El reino de Dios, que es la espiritualidad, está dentro de vosotros. Todo gran Instructor lo ha dicho. ¿Hay que refunfuñar porque Krishnaji lo ha repetido? Las organizaciones nada tienen que ver con la espiritualidad. Son muy buenas para propagar el conocimiento, pero la espiritualidad, que es el conocimiento de Dios, la Única Vida, solamente nos puede venir por el desarrollo del Dios dentro de nosotros. Muchísimas veces he escrito yo en libros autógrafos: «Buscad a Dios en vosotros mismos, en las profundidades de vuestro propio ser; y, cuando le hayáis encontrado, le veréis en todas partes». No puedo daros contestación mejor.

P: Si hay sucesión de Instructores del Mundo ¿no es cierto que el que habla hoy en él está destruyendo el sentimiento religioso en lugar de edificarlo?

R: Es muy cierto que hay sucesión de Instructores del Mundo. El Instructor del Mundo viene con cada nueva sub-raza y le da instrucción, cuya comprensión irá en aumento a medida que la cualidad característica de la raza empieza a crecer. Esta es una de las cosas en que la Teosofía nos ayuda como en otros muchos enigmas de la evolución. La cualidad que actualmente está desarrollándose en la sexta sub-raza es la intuición, de acuerdo con las ideas teosóficas. También se halla de acuerdo con la idea de muchísimos antropólogos, como también de filósofos que estudian el desarrollo de la Humanidad. Según la Teosofía, es el desarrollo de Buddhi, que es el discernimiento entre lo Real y lo Irreal, como generalmente se dice, significa una cualidad que reconoce la verdad a la vista; es decir, que es de la naturaleza de un sentido que responde directamente a la información enviada a la mente, la apreciación de algún hecho externo en la naturaleza -esencialmente el desarrollo de una cualidad de vida.

El Instructor del Mundo está, pues, aquí especialmente para la sexta subraza, y muchos de nosotros consideramos a Krishnaji como representación de tal Instructor o la encarnación de tal Instructor. La pregunta viene a ser pues: ¿no es cierto que el que

habla hoy (Krishnaji) está destruyendo el sentimiento religioso en lugar de edificarlo? No. Está destruyendo las formas externas de algunas verdades religiosas, las formas que ya no son capaces de expresar la verdadera Vida que se derrama en ellas. Ha de destruirlas para dar lugar a las nuevas de la nueva Vida; y está diciendo de diferente modo lo que Cristo dijo: que si ponéis vino nuevo en botellas viejas éstas se romperán y el vino se perderá.

Krishnaji está diciendo lo mismo; sólo que emplea la palabra forma en lugar del símbolo de la botella. Dice tantas cosas que dijeron antes que él:.. Si mirarais al significado y no sólo a la expresión. . . Está edificando de la manera más efectiva posible.

Algo grandioso que ha añadido al sentimiento religioso del futuro es que la religión es cuestión de alegría y felicidad y no cuestión de forma, gesto externo y frases. Él esparce la Vida; y, como él sabe muy bien la Vida, fabricará sus propias formas. Constantemente dice a sus discípulos que ellos fundarán una religión, pero no él. El Instructor del Mundo nunca funda nueva religión.

Cuando él haya terminado, sus discípulos incorporarán en nuevas formas cuanto hayan comprendido de sus enseñanzas. Un día le dije a Krishnaji : «Usted habla en ideales»; y me contestó: «¿Qué entiende usted por ideal?»

Como yo sabía lo aficionado que es a los símbolos de la naturaleza, le repliqué: «Quiero decir un pimpollo de verdad; y al desenvolverse las generaciones de hombre durante centurias, se capacitarán para ver que se ha abierto en una flor perfecta», y quedó satisfecho. Era esto exactamente lo que él hacía. Está enseñando la Verdad esencial en una forma perfecta.

Todo lo que nosotros podemos hacer es aprender lo que podemos de ella y dejar el resto para comprensión futura; quizá por nos otros mismos; o para que lo comprendan mejor las generaciones venideras. Tened en cuenta que solamente viene un Instructor del

Mundo por cada millares de años. Si pudierais comprender todo lo que dice Krishnaji, ¿qué quedaría de sus enseñanzas por descubrir y desarrollar en lo futuro? ¡Qué! Los cristianos no han aprendido todavía a poner en práctica algunas de las enseñanzas del

Cristo; y dos mil años han tenido para hacerlo. ¿Cuántos hay que, despojados de su capa, han dado al ladrón su americana también?

Algunos lo hacen, pero creo que la mayor parte de ellos se encuentran fuera de la Cristiandad. Yo soy de los que creen en la indigencia religiosa. Yo no conservo las cosas como pertenencias mías. ¡Bueno! Yo llevo algunas. (Un asceta indio me dijo, por incidencia, un día que, mientras no anduviera desnuda, no me podía llamar persona espiritual. Le contesté que creía poder dejarlo para otra encarnación). La espiritualidad no consiste en que poseáis o no propiedad normalmente, sino en que os sintáis o no propietarios. De esto se habló hace mucho tiempo en la India, donde hubo una mujer asceta que no llevaba más que su vestido, su cuenca y su báculo y se acercó a un gran rey, considerado como gran asceta, y le dijo: "No podéis ser asceta con vuestro real quitasol, vuestra corona y trono"; a lo que contestó él: "Yo puedo ser asceta aun rodeado de todas estas cosas; y tú no si cuidas de tu vestido amarillo, tu báculo y tu cuenca". Algo después que dejó ella la capital, un gran incendio destruyó toda la ciudad; y él, mirándolo enteramente feliz, dijo: «Nada mío se quema». Ciertísimo. Y ahora, voy a ilustraros esto con una historieta porque es asunto que me concierne y puedo hablaros de él con autoridad para mostraros como practica esto quien deliberadamente no tiene nada para sí. Me robaron saris, y sabía que el criado los robó, pero no le perseguí. Le dejé consigo. Algo más tarde robó saris de otro, y éste le persiguió y los míos aparecieron con los otros; ya mí se me llamó como testigo, «¿Son de usted estos saris?» me preguntó el Juez. Después de meditar mi contestación les di vuelta lentamente y los miré; y dije: «Eran míos». Entendió que me habían sido robados, aunque yo no dije tal cosa, y me preguntó: "¿Por qué no acusó usted al que las robó?" y yo contesté «yo no acuso a nadie». Entonces me dió una conferencia acerca de los malos ciudadanos y me explicó lo mal que había obrado al no acusar al ladrón. Como no era cristiano, no tenía utilidad alguna citar a Cristo. Es la manera en que yo vivo. Yo no considero ninguna de estas cosas como realmente mía. Jamás soñaría yo en perseguir al que las robara.

P: ¿Por qué declara usted que el actual Instructor del Mundo dejará una nueva religión citando él, Krishnaji, declara que no quiere secuaces ni forma alguna de religión?

R: Yo no digo que la fundará, pero sí creo que sus discípulos la fundarán de sus enseñanzas. Estoy segura de que lo harán.

Él no lo hará. Ningún Instructor del Mundo crea religión alguna.

Lo hacen sus discípulos. Tengo la firme esperanza de que los discípulos de Krishnaji, después de que éste se haya marchado, formarán probablemente una nueva religión de sus enseñanzas. Esta será la religión de la nueva sub-raza.

P: ¿Con qué derecho moral (como Presidente de la S. T.) ha traspasado usted la S. E. Y el Congreso de la Sección Índica a Krishnamurti, que (debéis admitirlo honradamente) se halla en notable oposición al conocimiento teosófico y también a las organizaciones?

R: Nunca se los he traspasado; le rogué que presidiera en mi lugar un Congreso a que yo no podía asistir. Yo no puedo traspasar la S. E. ¿Qué es lo que he hecho yo? La he suspendido temporalmente y tengo perfecto derecho de hacerlo, y también he recomendado a sus miembros el estudio de las enseñanzas de Krishnaji. Yo siempre trazo un curso de estudio para ellos y he escogido sus escritos para éste porque creo que él es el Instructor del Mundo. Krishnaji y yo exponemos las cosas en lenguaje muy diferente, aunque jamás nos encontramos en verdadero desacuerdo.

Yo creo que sería introducir una confusión en los que deben aprovecharse de la presencia del Instructor del Mundo entre nosotros, si yo siguiera una forma especial de enseñanza haciéndolo de distinto modo y en distintas palabras. Su objeto no es diferente. Podréis decir que hay desacuerdo entre Krishnaji y yo, pero no con razón. Soy inferior a él; y, cuando no le comprendo, suspendo mi juicio esperando llegar a la comprensión. Yo no puedo esparcir la Vida como la esparce Krishnaji. No puedo hacer más que ayudar a que la Vida que se esparce se incorpore en nuevas formas. Y esto trato de hacerlo. Yo prendo con gratitud la Vida que él esparce y no trato, al presente, de incorporarla en formas. Aún no ha llegado el momento de hacerlo.

(Traducido de "The Adyar Theosophist" por Juan Zavala)